

Dimensiones de la pobreza

Isabel Reyes Posadas*



¿Quién es pobre? Esta duda podría tener varias respuestas: decir que lo es la mujer que hoy entró al Palacio de Hierro y no pudo comprar todo lo que marcaba la moda primavera-verano, o aquel hombre que hoy no tiene la fuerza para superar la pérdida de un amor, o alguien que carece de valores morales. Esto podría parecer sarcástico, pero la pobreza es de dimensiones intangibles a los ojos de tantas personas como hay en el mundo y toda interpretación parece estar sujeta a ser sólo una aproximación de la realidad, como lo menciona Virginia Ceriano en su libro *Las representaciones sociales de la pobreza. Una metodología para su estudio*.

Y es que la pobreza tiene otra cara, como la del pequeño niño que llegó de la mano de su padre a la unidad médica donde trabajábamos un equipo “multidisciplinario” de salud. La mirada perdida, la mente extraviada, el cuerpo hinchado, síntomas claros de una subalimentación que duró los 5 años que vivió, porque una semana después de conocerlo, murió por desnutrición de tipo Kwashiorkor, que se debe a una carencia de nutrientes vitales básicos y un déficit importante de proteínas. Los niños que la padecen están siempre hambrientos, por lo que sus padres, para aliviar su hambre, les dan carbohidratos que por sí solos tienen un bajo nivel nutricional. La pobreza no tiene nombre ni dirección, pero si tiene rostros y hasta “regionalización”.

Así que, citando a Iván Illich, cuando el discurso del “desarrollo” menciona que *no se puede vivir sin*

* Isabel Reyes Posadas es alumna del posgrado de ECOSUR, maestría generación 2004-2005 (mreyes@posgrado.ecosur.mx).



consumir, podemos reflexionar en lo fácil que es perderse entre la necesidad del consumo indispensable para desarrollar nuestras capacidades y un consumo impuesto, dentro del modelo de vida donde estamos inmersos y donde “somos a partir de lo que consumimos”. Convirtiéndonos, según Illich, en *Homo miserabilis* y que tiene que ver con la necesidad de satisfacer necesidades.... no precisamente básicas para vivir.

En opinión de Deepa Narayan, “pobreza significa trabajar más de 18 horas diarias y, sin embargo, no ganar lo suficiente para alimentarme a mí, a mi esposo y a mis dos hijos”.

Y de acuerdo a otro investigador, Miguel Székely, a nivel individual o por consenso, la pobreza es no tener para comer (gráfica 1). La alimentación es fundamental para lograr condiciones óptimas de salud, para crecer y desarrollar todas las capacidades incluyendo, en el plano educativo, las intelectuales. Y, al poder obtener los recursos necesarios para vivir a partir de un empleo y su remuneración, se incrementa también la seguridad emocional (la autoestima) y los valores personales y colectivos.

Dentro del modelo de desarrollo que impera, existen proporciones de pobreza medida con indicadores que dan resultados en cifras: de acuerdo a Amed Thoraya, en el mundo se consideran más de 3.000 millones de pobres que sobreviven con menos de 2 dólares al día y de acuerdo a G. Martínez, en América Latina más del 60% de la población vive en condiciones de pobreza y no cubren lo mínimo necesario para lograr una calidad de vida.

Las mujeres, los niños, los ancianos, los discapacitados, la población analfabeta e indígena se les considera grupos vulnerables, pues ellos son quienes generalmente tienen menores oportunidades de acceso a una alimentación adecuada, educación y empleo dentro del sistema económico en el que vivimos.



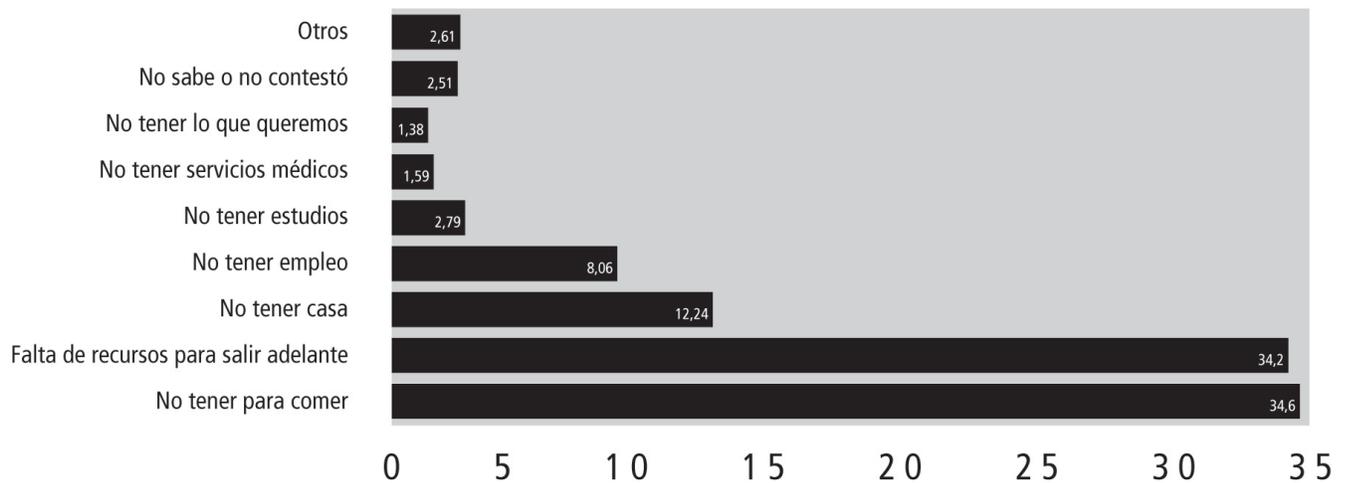
Desnutrición en los Altos de Chiapas. Polho 2001. Fotografía de Isabel Reyes.



Es entonces muy cuestionable que la cantidad de organismos internacionales y locales trabajen en mitigar los efectos de la pobreza con soluciones paliativas sin analizar y contribuir en resolver su multicausalidad.

Así que, dentro o fuera del discurso del desarrollo existe la pobreza como una realidad que se agudiza a diario y pone en tela de juicio los derechos universales sobre las garantías individuales para una vida digna. 

Gráfica 1. ¿Qué diría usted que es ser pobre?



Resultados de la encuesta "Lo que dicen los pobres". Miguel Székely. Secretaría de Desarrollo Social.

Bibliografía:

Illich, Iván (2002). *El estado de la población Mundial. Población, pobreza y oportunidades*. UNIFPA, New York.

Narayan, Deepa (2000). *¿Hay alguien que nos escuche? La voz de los pobres*. Cap.1, Ed. Mundi-Prensa. Barcelona, España.

Székely, Miguel (2003). *Lo que dicen los pobres*. Revista Este país. Tendencias y opiniones. Suplemento: La pobreza en México. No. 53, México D.F. Diciembre 2003.

Amed O. Thoraya (2002). *El estado de la población mundial. Población, pobreza y oportunidades*. UNFPA, New York.

Muñoz, C. y Guevara, A. (1997). *Pobreza y Medio Ambiente*. En: Martínez G. (compilador) *Pobreza y política social en México*. Lecturas 85, Fondo de Cultura Económica / ITAM.

Ceriano Virginia. (2000). *Las representaciones sociales de la pobreza. Una metodología para su estudio*. Facultad de Ciencias Sociales, U. de Chile. <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/09/frames02.htm>.